



Una investigación sobre metástasis en los huesos, premio «Valdés Salas» de Biomedicina

El jurado, presidido por Carlos López Otín, avala los trabajos sobre el cáncer de mama llevados a cabo por el bioquímico catalán Roger Gomis

Oviedo, Eduardo GARCÍA

El bioquímico y biólogo molecular Roger Gomis (1974), del Instituto de Investigación Biomédica de Barcelona y fundador de la empresa tecnológica Inbiomotion, resultó ayer ganador por unanimidad del II premio en Biomedicina Aplicada «Valdés Salas». El fallo del jurado, presidido por el catedrático de Bioquímica Carlos López Otín, valoró el trabajo de investigación de Gomis y su equipo en la identificación de un gen, bautizado como GOI, que predice el riesgo a padecer metástasis ósea en pacientes que hubieran sufrido un cáncer de mama.

Desde su laboratorio barcelonés, Roger Gomis explicaba ayer a este periódico las características de un gen «que es muy buen marcador como hemos comprobado a través de pruebas con unas 900 pacientes realizadas con dos técnicas diferentes. Cuando el GOI no se expresa, la paciente está libre de sufrir metástasis» de los huesos, que es la derivación más frecuente entre quienes sufrieron cáncer de mama.

Gomis tiene una historia singular. Un expediente académico impecable y cuatro años en el laboratorio de Joan Massagué en Nueva York, «una experiencia que curte. Es uno de los grandes laboratorios mundiales en materia de metástasis». Y se llega a ser referencia internacional «con esfuerzo, capacidad, creatividad y método. La ambición y el estudio generan una forma concreta de pensar», señala Gomis.

La singularidad también le llega por el hecho de que Gomis tiene formación bioquímica y también empresarial, frente al reto de «generar riqueza científica pero también económica», dijo ayer el bioquímico Carlos López Otín.

Las investigaciones del equipo de Roger Gomis dieron lugar a una empresa de tecnología biomédica «que nos ofrece posibilidades reales de que nuestra ciencia llegue al mercado». Inbiomotion, una spin out del Instituto de Investigación Biomédica, nació en 2010 «con los ahorros de cuatro amigos», pero ha conseguido dos empresas socias que «tienen capacidad de ayuda para su desarrollo». Hay sobre la mesa dos millones de euros «para defender una idea» que se basa en años de trabajo y en logros importantes de investigación básica.

Porque, como ayer recordó el rector, «sin investigación básica no hay posibilidad de innovación. Hay excelentes grupos investigadores en Asturias, pero falta transferencia» de conocimiento, señaló ayer el rector de la Universidad de Oviedo, Vicente Gotor. En el acta de jurado se hace hincapié en que el trabajo de Gomis «demuestra, una vez más, que una investigación básica de calidad, avalada por publicaciones científicas de gran prestigio, puede proporcionar respuestas concretas y prácticas a problemas de la máxima relevancia biomédica».

Pero Roger Gomis tiene claro



Roger Gomis, en el centro de la foto, junto a algunos de los integrantes de su equipo en el IRB de Barcelona.

«En el laboratorio no trabajamos para comprarnos una mansión ni coches de lujo»

Oviedo, E. G.

El desarrollo terapéutico relacionado con la investigación de Roger Gomis y su equipo hay que plantearlo «a muchos años vista», pero ellos saben que se han dado los primeros pasos. «Tenemos claro que si no hay ciencia, no hay empresa».

El jurado que concedió el galardón estaba compuesto, además de por Gotor y Otín, por el profesor emérito del CSIC, José Elguero; el catedrático de Farmacología, Agustín Hidalgo; el catedrático de Microbiología, Evaristo Suárez; la directora general de Advancell, Clara Campás-Moya; el director médico de Bayer Healthcare, Ramón Estiarte; el presidente de COFAS, Pablo Ramos, y el presidente de Ilas-Reny Picot, Francisco Rodríguez.

El pasado año el premio fue concedido al catedrático de la Autónoma de Barcelona, Joan Gil, por el desarrollo como fármaco de una molécula contra la leucemia tipo B. Diez mil euros libres de impuestos se irán para el laboratorio de Gomis, que no tiene todavía claro su destino. «No somos avariciosos,

que «no se puede gestionar una empresa como se gestiona un laboratorio». En la actualidad no existen herramientas que permitan predecir el riesgo de un paciente de cáncer de sufrir metástasis ósea. Por ahí van los objetivos de la spin out, «generar productos que representen



Otín, Gotor y el catedrático de Economía Joaquín Lorences, ayer, en Oviedo.

aquí no trabajamos para comprarnos una mansión o cuatro coches deportivos». Y añade: «cuando uno quiere todo, corre el riesgo de quedarse sin nada».

Un laboratorio el suyo muy inter-

nacional, con investigadoras serbias y polaca, entre otras nacionalidades. «Dentro de unos días nos llegará un joven investigador ruso». Si quieren un asturiano lo podrán fichar cuando vengan a recoger el galardón.

un salto hacia adelante en la estratificación de pacientes según el riesgo».

En la actualidad hay fármacos que bloquean procesos propios de la metástasis ósea, que es un proceso doloroso y que genera muchos problemas de salud asociados. «Es

verdad que los fármacos controlan —dice Gomis—, pero aun así la calidad de vida de estos pacientes se siente mucho».

GOI puede ser una nueva diana terapéutica para prevenir y quizás en un futuro próximo para tratar esta metástasis de los huesos.